

Muy distintas opiniones y la mayor parte de ellas depresivas se han formado respecto del arte que tuvo por origen la fantasía extraordinaria del arquitecto Churriguera, encargado de las obras del palacio en la época del Rey Carlos II en España, y que fué tan severamente juzgada por sus biógrafos que uno de ellos dijo: "profanó con su estilo arquitectónico el decoro y la seriedad de los templos."

No es difícil saber para quien recorra con atención las calles de nuestra capital en qué se caracteriza el arte churriguera y en qué se diferencia del barroco *a la española*. En el barroco, que es un renacimiento libre, las columnas, los entablamentos, en una palabra, los elementos de los órdenes arquitectónicos, se conservan aun cuando estén alterados por curvas sinuosas y de formados (como pasa en la columna salomónica o torcida) mientras que en el Churriguera, la columna y la pilastra se transforman por completo en pilares originales y verdaderamente repletos de ornamentación, llegando la escultura ornamental a ser parte integrante de la estructura misma del orden, y sirviendo éste sólo como elemento ornamental.

SIGLO XVIII

EDIFICIOS: SAN FRANCISCO.—La importante iglesia principal de los franciscanos, en México, aun se conserva en la calle que lleva su nombre. Es un vasto templo cuya forma actual se concluyó hacia el año de 1716. La hermosa nave de esbeltas proporciones y gran cúpula, está precedida lateralmente por la única entrada que le queda a través de la capilla de Balvanera, capilla con dos cúpulas que forman raro conjunto con la gran cúpula de la iglesia principal. Hermosísima fachada churriguera en el átrio, bella entrada barroca de la tapia del mismo átrio y restos de la puerta lateral barroca muy fina que fué la de la iglesia y ahora comunica a ésta con la capilla de Balvanera.

LA PROFESA.—Con dos fachadas, a la que fué calle de su nombre y ahora es una de las de San Francisco, y a la actual de Isabel la Católica. Las dos importantes fachadas barrocas, los sencillos pero hermosamente contruídos muros y contrafuertes, torres y cúpula del exterior, no revelan el interior de esbeltísi-



TORRE DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO
(Con original remate revestido de azulejos).



IGLESIA DE SANTO DOMINGO
(El mejor ejemplo de iglesia barroca en México).

mas proporciones y de tres naves separadas por pilares, caso excepcional en México, de sección análoga a la de los de estilo ojival. Fué construída hacia el año de 1720.

CORPUS CHRISTI.—Verdadera capilla por sus dimensiones reducidas, edificada por el arquitecto don Pedro de Arrieta hacia el año de 1724, frente a la alameda en la Avenida Juárez. Es de sencilla fachada con dos escudos dobles muy originales, y la portada con otro gran escudo.

SAN JUAN DE DIOS.—Original iglesia, anexa al hospital de su nombre que tiene un verdadero porche de bóveda estriada, semejante sólo al de la iglesia de San Felipe Neri en México, que ahora está casi totalmente destruída. Fué fabricado San Juan de Dios, que tiene también hermoso campanario y sencilla cúpula, hácia el año de 1729.

IGLESIA DE LA SANTA VERACRUZ.—Frente a la de San Juan de Dios, se levanta esta vieja iglesia que se remonta hácia 1528, pero que fué reedificada hacia 1730, y las elegantes portadas y torres se ejecutaron hasta el 1776. Es de notarse la bella composición de la portada churriguera que constituye la entrada lateral.

REGINA.—En la plazuela de su nombre, que ha conservado el carácter del México viejo, se asienta esta iglesia de exterior severo e imponente, cuyo interior es difícil de prever, pues posee varios altares o retablos de madera tallada y dorada de *los más ricos en México*, y por fortuna, muy bien conservados. Se comunica por el interior con la rica "capilla del Sagrario," verdadera joya de arte churriguera mexicano, muy bien conservada.

SANTO DOMINGO.—Frente a la plaza de su nombre, se halla esta iglesia juzgada como la más importante iglesia barroca de América, y aun podíamos decir una de las mejores de las españolas de ese estilo. Posee una gran nave con dos laterales formadas por capillas, y aun conserva dos hermosos retablos dorados que son los altares del crucero. La torre y la cúpula, son verdaderos modelos arquitectónicos por su finura, bellas proporciones y originales remates revestidos de azulejos, que marcan la influencia oriental en este estilo en México. Fué construída en 1736.

SAN HIPÓLITO.—En la que fué calle de su nombre y ahora es

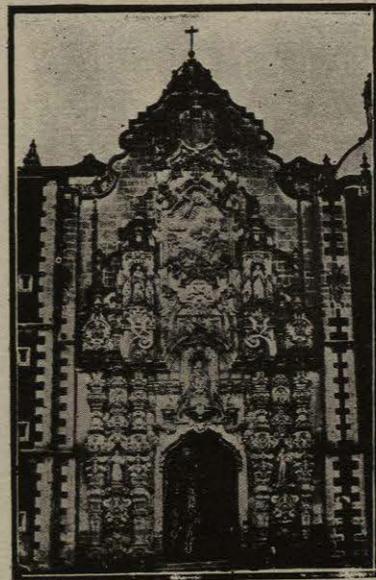
avenida de los Hombres Ilustres, encontramos esta iglesia construida por la Ciudad de México conmemorando la entrada triunfante de los españoles a la capital azteca, y que, con grandes interrupciones, se llegó a concluir en el año de 1739. La fachada, aunque con detalles toscos e imperfectos, ofrece los bellos tapices de mezcla primorosamente calados, que cubren los muros de los edificios más viejos; una hermosa torre que corresponde a la época churriguera y una cúpula decorada con escudos de azulejos.

SANTA BRÍGIDA.—Iglesia de dimensiones moderadas en la hoy calle de San Juan de Letrán, de planta elíptica muy original, que produce, con la bóveda de cañón que la cubre, una forma que ha hecho la llamen los extranjeros la iglesia elefante. Bella portada de mármol finamente perfilada. Se fabricó en 1744.

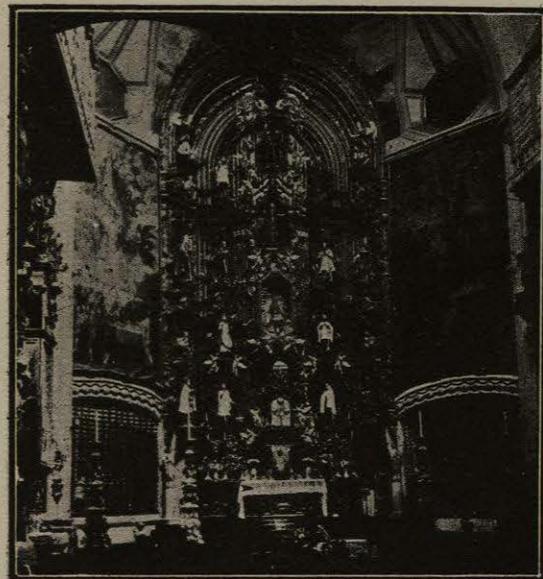
SAN FERNANDO.—Construido en 1755, aun da muestras de su esplendor este templo de fachada barroca y severa, con hermosísimos muros, sólida torre y cúpula, así como dos originales capillas al lado del altar mayor, que forman como dos pequeños ábsides laterales que desembocan en el crucero. Aun puede observarse en esta iglesia la original manera de decorar los muros con pinturas, a la veneciana, esto es, sobre telas que ocupan toda la extensión del lienzo del muro y quedan separadas del paño de éste y encuadradas con ricas molduras de madera tallada y dorada. El púlpito, la puerta de la sacristía y los sillones del presbiterio, manifiestan la extraordinaria perfección a que se llegó en México en la talla de la madera, y el exquisito gusto en la disposición de tableros.

LA ENSEÑANZA.—En la calle de Donceles y en medio del Convento de ese nombre, que ahora es Palacio de Justicia, luce en toda su riqueza esta verdadera joya mexicana. La preciosa fachada barroca de incomparable composición y el riquísimo interior, todo cubierto de retablos churriguerescos de madera tallada y dorada, forman el conjunto más completo y mejor conservado en su género en México. Fué terminada la obra después del año de 1754.

LA SANTÍSIMA.—Frente a la plaza de su nombre y por desgracia muy hundida, existe la bella iglesia émula del Sagrario ejemplar supremo por su exterior del arte churriguera mexicano. Los retablos de las fachadas, los contrafuertes, la cúpula y la



FACHADA DE LA CAPILLA DE BALVANERA Y ENTRADA ACTUAL A LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO, ANTES DE SER DESPOJADA DE SUS ESCULTURAS
(Magnífico ejemplar de *churriguera mexicana*)



INTERIOR DE LA IGLESIA DE LA ENSEÑANZA
(Joya del *churriguera mexicano*).

torre, son modelos en este arte. El arquitecto Lorenzo Rodríguez la edificó hacia el año de 1783.

SIGLO XIX

SAN PABLO.—Hermosa iglesia de aspecto severo, situada en la calle de su nombre y construída por el primer profesor de Arquitectura venido de España a la Academia Nacional de San Carlos, Don Antonio González Velázquez. Tiene una portada de renacimiento puro y robusto, coronada por dos sencillos campanarios, unidos por un friso de azulejos con inscripción, y amplia nave con crucero cubierto por cúpula cuyo tambor es de orden de proporciones intachables. En el interior un hermoso entablamento dórico, corona todos los muros de la iglesia y está soportado por arcadas con pilastras dóricas de amplios y puros perfiles.

LORETO.—Frente a la gran plaza de su nombre hállase deplorablemente hundida esta obra maestra de la última época llamada colonial y producto de un artista mexicano, don Agustín Paz, que trabajó en unión de su maestro el arquitecto español Tolsa. Todo lo que se diga en elogio de esta iglesia es corto; su hermosísima cúpula lo mismo que las fachadas principal y lateral, son verdaderos modelos arquitectónicos, y el interior, tanto la nave como la cúpula y las cinco ábsides, sólo podría compararse por su grandiosidad a los más notables templos franceses de esa misma época. Por desgracia ha sido inicuamente pintada. Fué concluída hácia 1816.

CAPILLA DEL SEÑOR DE SANTA TERESA.—También construída por don Antonio González Velázquez, pero después reedificada en parte (sólo la cúpula) por el Arq. don Lorenzo de la Hidalga, esta grandiosa capilla desemboca en el interior de la vieja iglesia de Santa Teresa, situada en la calle del Licenciado Verdad. Si bien podría tacharse en la capilla el excesivo número de columnas, que quizás tendrían lugar sólo en un templo de mayores dimensiones, no puede negarse su aspecto grandioso. La cúpula es hermosa, en el exterior sobre todo, pues su interior puede tener como defecto la excesiva altura. Fué reedificada la última vez hácia el año de 1845.

PARROQUIA DE SAN JOSÉ.—Casi ahogada por construcciones,

y con sólo dos mezquinas entradas que dan a las calles de Dolores y Plaza de San Juan, se encuentra esta iglesia de renacimiento puro. Más bien podría relacionarse a la arquitectura francesa contemporánea de estos monumentos, si no fuera por los hermosos azulejos que revisten su cúpula, de forma excepcional en México. Pequeñas cúpulas muy sencillas cubren las capillas laterales situadas en medio de la nave.

SAN PABLO. — Hermosa calle de su nombre y construida por el primer profesor de Arquitectura venido de España a la Academia Nacional de San Carlos, Don Antonio González Velásquez. Tiene una portada de renacimiento puro y robusta, coronada por dos sencillos capiteles unidos por un friso de azulejos con inscripción y angélica.

Cuántos queriendo hacer arte religioso cristiano pretenden solo copiar el bizantino, el románico y sobre todo el ojival, verán como poco religiosas nuestras iglesias e intentarán, y aun realizarán construcciones que, como algunas de las actuales en la ciudad de México, pretenden, con estilos ajenos a nuestro medio y a nuestra época, borrar la tradición incomparable de nuestras hermosísimas iglesias. Es seguro que esas frías copias, de mezquinas proporciones, alterados perfiles, y en la mayor parte de los casos, absurdas y raquíticas dimensiones, sólo harán resaltar la belleza de nuestras viejas iglesias, expresión genuina del sentimiento religioso mexicano, que, en sus retablos churriguerescos de intrincado dibujo, ya sea esculpidos en piedra o finamente tallados y dorados en madera, evocan como ha dicho un sabio crítico "la exhuberancia de nuestra naturaleza donde la entrelazada vegetación salpicada de vivas floraciones, se adorna con parásitas orquídeas que embalsaman el ambiente con sus perfumes."

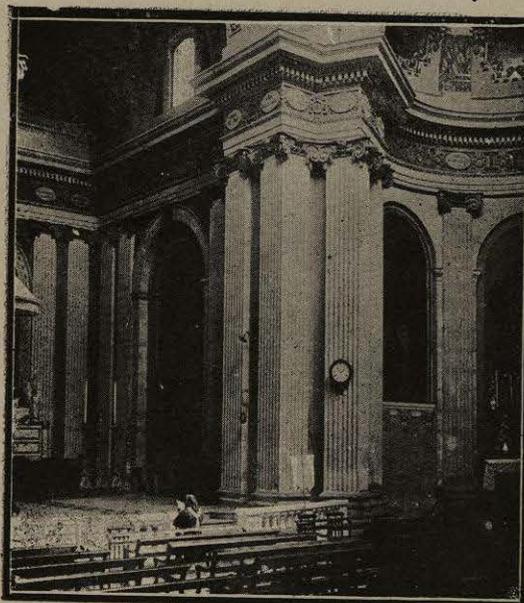
Tengo la firme convicción de que el arte religioso, como todo arte arquitectónico, es tradicional, y éste más que ninguno, por el carácter esencialmente inmutable de la Religión; pero debe ser hijo también de los distintos medios en que nace, pues jamás el artista podrá sentir formas de otros climas y otros países. He sentido, al visitar los suntuosos templos de la vieja Europa, admiración por la sabiduría que encierran, pero ninguno pudo despertar en mí la emoción religiosa cristiana que esas grutas de oro de nuestros altares esmaltados con innumerables Santos, vivamente coloridos a la manera de flores preciosas, y ante los



IGLESIA DE LORETO

Arquitecto: Agustín Paz

«El mejor ejemplo de iglesia renacimiento puro, en México».

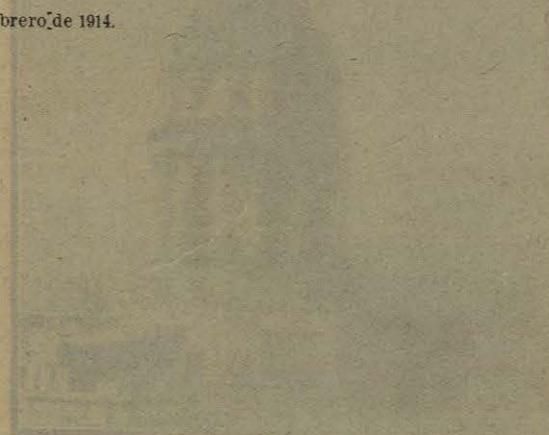


IGLESIA DE LORETO

(Pilar de la cúpula).

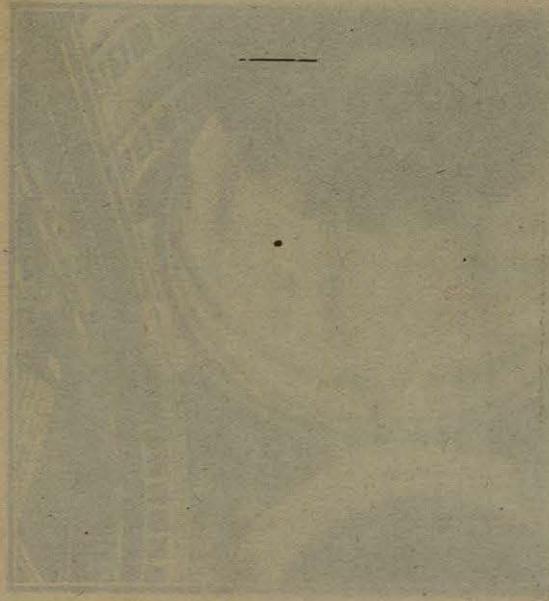
cuales, por la primera vez cuando niño, fui conducido por mi madre para enseñarme a orar. En ellos veo lo más precioso como materiales y lo más selecto y grande como trabajo, tienen ese espíritu que el sabio Ruskin llamó "la lámpara del sacrificio."

26 de febrero de 1914.



COMPLA DE LA COMPAÑIA DE LA ...

...



COMPLA DE LA COMPAÑIA DE LA ...

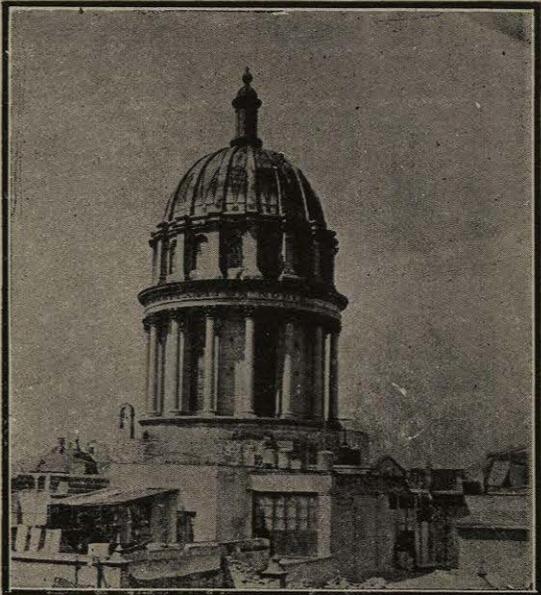
...

...

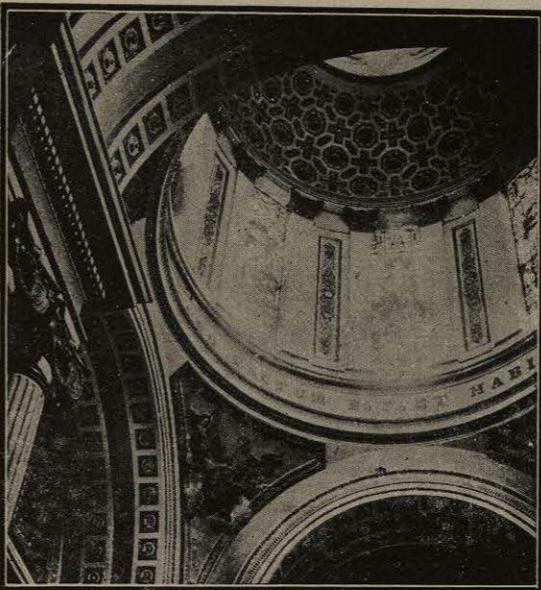
...

cuales por la primera vez cuando niño fui conducido por mi madre para enseñarme a orar. En ellos veo lo más precioso como materiales y lo más selecto y grande como trabajos. tienen ese espíritu que el sabio Ruskin llama "la lámpara del sacrificio".

del de la obra de 1911



CÚPULA DE LA CAPILLA DEL SEÑOR DE SANTA TERESA
[Exterior]
Arquitecto: Don Lorenzo de la Hidalga.



INTERIOR DE LA CÚPULA DE LA CAPILLA DEL SEÑOR DE SANTA TERESA
Arquitecto: D. Lorenzo de la Hidalga.
(Único ejemplo en México de cúpula de doble cubierta).